**Confraternice participará en programas centrales del Gobierno como Jóvenes Construyendo el Futuro
, donde personas que no trabajan ni estudian reciben una mensualidad por capacitarse en un empleo. También
ha solicitado al Ejecutivo otorgar concesiones de radio y televisión a las confesiones religiosas**

Una reunión entre López Obrador y la comunidad evangélica, en febrero pasado. FACEBOOK / +Ampliar

(MÉXICO, 23/03/2019) Sobre el escritorio de **Arturo Farela** hay una desgastada copia de 2018: *La salida*, el libro que **André s Manuel López Obrador** utilizó como plataforma a su exitosa tercera campaña presidencial.

En la primera página, justo sobre la firma del hoy mandatario de México, se lee: “Para mi amigo de siempre, cristiano auténtico y demócrata sincero”. El ejemplar se ha convertido para este pastor cristiano en un objeto de consulta, junto a La Biblia. “Con el Gobierno tenemos una afinidad espiritual. Mi relación no es con el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), ha sido siempre con López Obrador, el presidente de México”.

Se calcula que en México hay 30 millones de evangélicos. De las 9.285 asociaciones religiosas r

Este pastor de 65 años originario de Frontera, Coahuila , al norte del país, puede presumir de lo que muy pocos en algo más de 100 días de la nueva Administración: ha sido recibido en Palacio Nacional por el presidente López Obrador en dos ocasiones en menos de un mes, el 21 de febrero y el 13 de marzo. A las reuniones **acudió acompañado de 20 ministros cristianos** de la organización que fundó y encabeza desde hace 30 años: la *Confederación Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice)*. “Dios nos ha abierto unas gigantescas puertas porque hemos sido invitados a colaborar con el Gobierno Federal en algunos programas sociales”, dice Farela en entrevista.

Estos encuentros han hecho alzar la ceja a más de uno en México, un país que cela con cuidado su laicidad y en el que se tomaron las armas para luchar por la separación entre la Iglesia y el Estado a mediados del siglo XIX gracias a leyes decretadas por el presidente Benito Juárez, uno de los referentes de López Obrador.

López Obrador se apoyó en un partido de corte evangélico, el PES, para su coalición presidencial *Juntos Haremos Historia*. Se calcula que en México hay 30 millones de evangélicos. De las 9.285 asociaciones religiosas registradas ante el ministerio de Gobernación más de 5.500 pertenecen al universo evangélico, incluyendo a las metodistas, bautistas, pentecostales, adventistas, espiritualistas y grupos bíblicos. *Confraternice* dice agrupar a 7.000 iglesias en todo el país a pesar de que los analistas ponen en duda su

influencia.

Farela recuerda con precisión los discursos en los que López Obrador utiliza citas o referencias religiosas. Entre ellos el del 30 de enero, cuando el presidente dijo que era un “pecado social” que los empresarios retuvieran el salario de los trabajadores. “Está en la Biblia, en el Antiguo Testamento y hasta se los puedo citar”, dijo al día siguiente el mandatario. Frases como esta han dado munición a pastores como Farela, quienes saltan indistintamente de los versículos bíblicos a la doctrina del Ejecutivo de Morena.

“Vamos a ir a buscar a los jóvenes para presentarles el programa y que alguien de nuestras igle

En la última semana, representantes de *Confraternice* se han reunido por instrucciones de López Obrador con los secretarios de Estado de Gobernación, Olga Sánchez Cordero; Salud, Jorge Alcocer y Bienestar, María Luisa Albores. También han sido entrevistados por Gabriel García, el poderoso coordinador nacional de los programas sociales. Farela explica que su organización participará en programas centrales del Gobierno como Jóvenes Construyendo el Futuro, donde personas que no trabajan ni estudian reciben una mensualidad por capacitarse en un empleo. “Vamos a ir a buscar a los jóvenes para presentarles el programa y que alguien de nuestras iglesias los adopte. Y también que se les enseñen principios y valores bíblicos, porque el estudio, el trabajo y el dinero sin Dios no son suficiente”, agrega el pastor.

Un portavoz del ministerio del Trabajo, la Secretaría que coordina Jóvenes Construyendo el Futuro, afirma que los evangélicos no están contemplados específicamente en el proyecto. “El programa tiene un blindaje. No pueden participar partidos políticos, empresas de seguridad o limpieza ni nada de cuestiones religiosas”.

Farela, no obstante, está colaborando en los foros que ultiman el Plan Nacional de Desarrollo, el documento que marcará el camino para el sexenio de López Obrador. El pastor asegura que está en negociaciones con subsecretarios del Gobierno para que los evangélicos de su grupo entren a prisiones y hospitales “para llevar palabras de esperanza y consuelo mediante la fe de Jesucristo”.

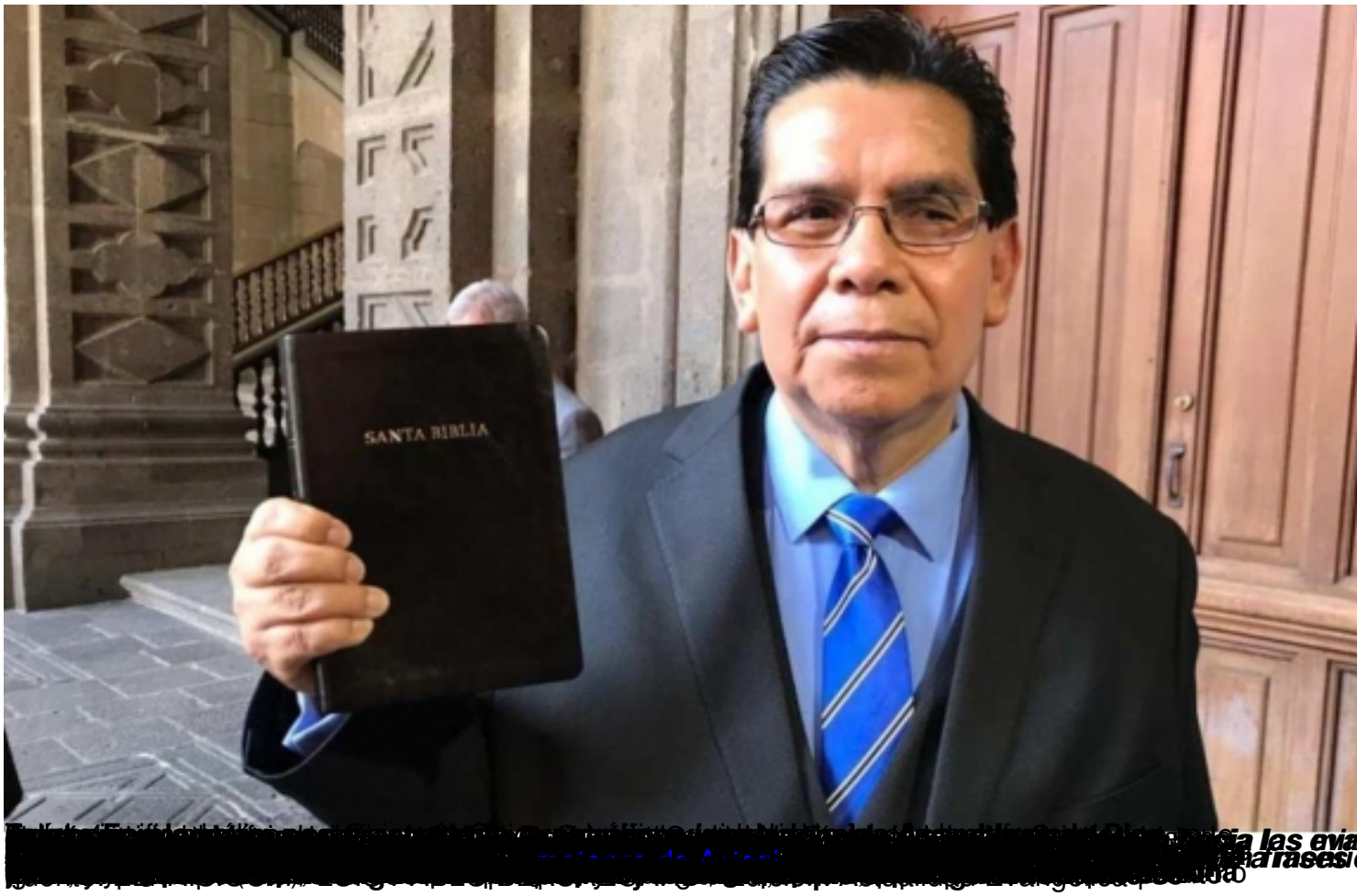
"Andrés Manuel entró para servir, para dar y entregarse, no para enriquecerse", dice Farela

Confraternice no solo ha llegado armado de fe a las mesas con el Gobierno. También tiene peticiones concretas. Una de ellas es **modificar la Ley de Asociaciones Religiosas**, una norma de 1992 que impide a los ministerios de culto tener concesiones o permisos de radio y televisión. A los evangélicos les gustaría cambiar esto. "No sé cuánto tiempo se vaya a llevar, pero esperamos que no se lleve mucho… Necesitamos las concesiones para que el Gobierno alcance sus objetivos precisamente en los programas como Jóvenes Construyendo el Futuro", dice Farela. La instrucción del presidente para explorar los cambios a la norma ha sido recibida con reservas al interior de Gobernación, el ministerio encargado de velar por la separación entre el poder y la religión y quien debería proponer una reforma.

Blancarte considera que cambiar esta ley hoy sería "abrir la caja de Pandora". "No es lo mismo que un presidente que parece evangélico lo quiera hacer a que un presidente laico lo ponga a debate. No creo que la reforma sea bien recibida", afirma el académico del prestigioso Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México. El experto dice que en las próximas semanas otros grupos evangélicos manifestarán sus resistencias a la estrategia de Confraternice.

La oficina de Farela tiene en sus muros retratos de sus encuentros con los priistas Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, con Felipe Calderón y un sonriente Enrique Peña Nieto. La nueva es con el líder de Morena. Es su favorita pues con él se le han abierto, de par en par, las puertas del poder. "Andrés Manuel entró para servir, para dar y entregarse, no para enriquecerse", finaliza Farela.

¿QUIÉN ES EL PASTOR FARELA?


SANTA BIBLIA